

MIRADOR URBANO REGIONAL

6 de febrero de 2018

Cali – Colombia

email:funciudadabierta@gmail.com

ENCUENTRANOS EN



www.fciudadabierta.org



En el día a día el país hay una gran cantidad de indicadores que señalan un panorama de incertidumbres, desconciertos y temores. En emisoras, en las redes sociales, en las esquinas, en las plazas de mercado, en los centros comerciales, en el seno de los hogares se habla de la corrupción, de los puentes quebrados, de la poca capacidad de escucha de los gobiernos municipales y departamentales, de la manera voraz como destruimos nuestros ecosistemas naturales, de las acciones de guerra, de la falta de tolerancia, en fin, pareciera que tenemos una larga lista de inquietudes que se socializan cotidianamente.

La adversidad de un pueblo es y será siempre una oportunidad para reinventar caminos de esperanza, para re-construir, por eso en este período hemos puesto un gran empeño a diseñar alternativas de futuro. Con la convicción que no se trata de esconder nuestros desafíos y quiebres como sociedad pero si de tener la decisión para avizorar la ruta de construcción colectiva.

Bienvenidas y bienvenidos a nuestro Mirador 20.

La Gestión de la Ciudad y Estilos de Vida Saludable

Alberto Ladino

A pesar de usted mañana ha de ser otro día

Yo quisiera saber dónde se va a esconder de esa enorme alegría. Chico Buarque.

Ciertamente en las ciudades colombianas el gobierno como instrumento de garantía de la vida y como forma de generar seguridad y convivencia ciudadana es muy deficitario; asuntos como la movilidad, la inseguridad y el control de la violencia, los servicios de educación y salud, al acceso a oportunidades productivas y de empleo en las urbes desbordadas que tenemos dejan mucho que desear y estos factores repercuten en la mala calidad de vida en las ciudades y en un comportamiento desconfiado y a veces agresivo de los pobladores.

El asunto de las políticas institucionales y de la responsabilidad de los gobernantes, amerita veeduría, seguimiento, exigencias y propuestas que los gobernantes escuchan o no y casi siempre sucede que los gobiernos tienen poca escucha y egos demasiado grandes para asumirse como servidores de la ciudadanía y por el contrario tienen la tendencia a hacer los que se les viene en gana, pasando no solo por los anhelos e inquietudes de los pobladores urbanos, sino también por sus derechos y por sus dignidades.

Mientras eso sucede, también vale la pena preguntarse por lo que podríamos hacer los ciudadanos para mejorar la ciudad, no nos podemos quedar sufriendo los gobiernos de turno y solo culpándolos cuando ni siquiera escuchan ¿Qué podemos hacer cómo ciudadanía?

Pues podemos adoptar y promover estilos de vida saludables que fomenten la expansión de la vida en nuestros entornos; si los gobiernos no lo hacen con generosidad nosotr@s podemos generar nuevos procesos que nos integren la vida personal con la colectiva, para ello es necesario equilibrarnos frente a los valores excesivamente individualistas que reinan en las ciudades para hacernos parte de redes sociales, vecinales, cívicas, ambientales más amplias. Podemos hacer de nuestra experiencia www.fundacionciudadabierta.org

Hay hábitos simples como escuchar atentamente a los otros, expresarnos sin agresividad, reconocer que nuestro ser está conectado con otros, asumirnos parte de grupos con los que convivimos, reconocer las normas que los regulan para construir la vida colectiva, hacer conciencia de nuestras sensaciones corporales y de nuestras emociones para transmitirlas mejor a nuestros congéneres, fortalecer la solidaridad familiar y vecinal, ciudadana.

En síntesis, asumirnos como seres que formamos parte de un movimiento histórico que habita la ciudad en este siglo y que por lo tanto somos parte de una fuerza entre muchas que estamos haciendo la vida en las ciudades y que por lo tanto no estamos esperando que otros nos resuelvan problemas que nos afectan, sino que también nos hacemos parte de las soluciones. Ese camino para nada niega que debamos exigirle a los gobernantes y sobre todo elegirlos mejor para evitar seguir en medio de la mala vida que estos irresponsables institucionales generan; sencillamente se propone también un esfuerzo a cada uno de nosotr@s para vivir mejor en las ciudades, se trata de vivir saludablemente y eso se logra poco a poco con pequeños gestos que se vuelven hábitos compartidos.

Cra. 27 No. 6A – 08 (+57) (2) 3809225 (+57) (2) 314 2099013 funciudadabierta@gmail.com



Escribamos una Nueva Historia

Jennifer Rengifo Rodríguez

Por estos días he seguido en redes a muchos candidatos presidenciales en sus recorridos por las regiones, escucharlos hablar y ver las reacciones de los ciudadanos en plazas públicas me recuerda que la política es uno de los ejercicios más pasionales que realizan los seres humanos. Sin embargo esta condición no disculpa las prácticas de señalamiento y deseo de aniquilamiento al diferente, menos si la vía de ese aniquilamiento es de carácter violento, incluyendo la mentira la calumnia y la desinformación.

Este fin de semana uno de los videos virales con respecto a estas campañas lo protagonizaron los ciudadanos de la capital del Quindío visitados por el candidato de la FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común) Rodrigo Londoño Echeverri quien recibió abucheos, insultos y quema de la bandera de esta fuerza política naciente. Actos que sin dejar de ser una expresión libre, y que nace de un sentimiento que se construye desde esa historia de odios y venganzas de una larga guerra que parece no tener salida, también son actos de violencia.

Y es que la guerra es el único discurso que conocemos varias generaciones de este país, que muchas veces no siento mío, pero a esta edad y siendo madre me resisto a seguir la saga de historias violentas para explicar un camino hacia la paz que no se concreta, me resisto a que mi hijo tenga en sus ojos la venda de la guerra y la seguridad, con las que se ocultan las realidades sobre la salud, la educación, la agricultura, las comunidades étnicas y el medioambiente.

Necesitamos contar historias diferentes, historias que nos rescaten del odic y los gestos de intolerancia, historias donde los conflictos puedan ser dirimidos sin apelar al recurso de la violencia, historias donde los valores espirituales se refunden en todas las conciencias para que las acciones de odio no sean confundidas con actos de dignidad.

Votar es Elegir una Ruta para la Vida Colectiva Jesús Darío González Bolaños

En Colombia la compra de votos y la abstención electoral son prácticas que en buena medida han sido cómplices del mal manejo de las instituciones, del abuso del poder y de la corrupción que ha generado los altos índices de exclusión, desigualdad y pobreza que el país comporta deshonrosamente. La crisis que hoy tenemos de desconfianza en las instituciones y en los partidos y liderazgos políticos, ha sido bien ganada, pero también es necesario reconocer que la población en muchos casos ha cohonestado con esos hechos repudiables al dejar que le compren el voto o sencillamente aislándose de la decisión al no votar.

En el periodo venidero se elegirá representantes y senadores que conforman el Congreso de la República, una institución, que ha mostrado grandes ineficiencias y que tiene la fama de ser una instancia indolente y corrupta. Sin queremos cambiar las condiciones de producción de las leyes y de funcionamiento de las instituciones que deberían garantizarnos derechos, tendremos que comprometernos y salir a votar masivamente por nuevas opciones que aunque pocas seguramente las hay.

También tendremos en los próximos meses la oportunidad de elegir el nuevo presidente y por lo tanto el nuevo cuerpo ejecutivo que orientará el gobierno; en la Colombia de hoy hay un agotamiento de las políticas públicas, especialmente hay un olvido y desgreño de las políticas conducentes a superar la pobreza y la exclusión, a construir integración de las regiones y la convivencia pacífica; por esa razón es importante que los ciudadanos asumamos el voto como un derecho y un deber inalienable a cada persona. Es clave que esta vez garantícennos que nadie induzca o compre nuestro voto, pero también es importante hacer conciencia de la importancia de no quedarnos viendo cómo se definen los destinos futuros del país sin nuestro aporte.



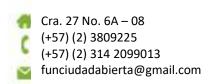
¿Cómo hacer una buena elección?

Aclaremos en primer lugar cual es nuestra posición personal frente a la vida social, nuestras prioridades al pensar en la vida colectiva, en la orientación de las instituciones y no dejemos que nos influencien con tentaciones de corrupción o con valoraciones ligeras o particulares, recordemos que se está debatiendo y decidiendo es sobre la vida en sociedad y sobre sus influencias sobre nuestras propias vidas.

Conozcamos bien cuáles son los programas que presentan los candidatos para legislar, en las elecciones de Congreso el próximo 11 de marzo, ocupémonos de conocer cuál es la hoja de vida y las ejecutorias públicas de los respectivos candidatos; no nos dejemos engañar con publicidades y comunicaciones engañosas.

Igualmente es importante que hagamos lo mismo y con más atención aun para las elecciones presidenciales; al elegir presidente estamos delegando unas tareas de país a una persona que forma a su vez un grupo de directivos de la nación; si elegimos mal la agenda seguirá por el mismo olvido de la población. Especialmente es importante ver y/o leer los debates públicos que se darán entre los candidatos para sacar conclusiones propias y no amañadas por líderes de opinión que en muchos casos desinforman y parcializan.

Lo importante es que no dejes que te rompan la dignidad personal con alguna tentativa de corrupción y que te decidas a participar y a romper el ciclo de la abstención que finalmente ayuda a que los peores sean los que terminan gobernando. Recuerda que votar es una forma de hacer país y de generar cambios a conciencia, integrándonos a la comunidad de personas que decidimos la ruta de la nación diversa que somos. Anímate.





Cuidado a los Humedales, un Compromiso Común. Alfagma Sánchez Torres.

Las conmemoraciones de fechas son importantes porque nos recuerdan los compromisos que hemos adquirido. El pasado 2 de febrero se rememoró el acuerdo de cuidado, protección y conservación de los humedales porque el mundo entero celebra el Día Mundial de los Humedales, esos espejos de agua dulce que son valiosos ecosistemas para la regulación de los ciclos hídricos y la preservación de flora y fauna.

El pacto de protección a estos ecosistemas se realizó en el año de 1971, producto del esfuerzo realizado por organizaciones no gubernamentales que desde 1960 desarrollaron movilizaciones ante la creciente pérdida y degradación del hábitat de los humedales. Y cada 2 de febrero los países que suscriben el acuerdo y ciudadanos preocupados por la degradación de esos importantes bienes comunes naturales realizan acciones de diverso tipo.

Colombia tiene una gran riqueza en arrecifes, lagunas, quebradas, esteros, cerca de 30 millones de hectáreas, alrededor del 27% del territorio nacional son humedales, distribuidos en 1.100 municipios, pero lo más importante es que al menos el 97% de los habitantes del país tenemos algún nivel de contacto con dichos ecosistemas.

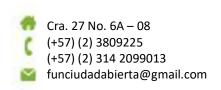
En términos generales, la intervención humana ha conducido al deterioro de estos cuerpos de agua y sus ecosistemas, tanto en las áreas rurales como urbanas: por fragmentación al construir obras que impiden la comunicación natural del humedal, debido al relleno de muchos de ellos para la construcción de viviendas, obras de infraestructura o para la utilización de terrenos en la agricultura, también se presenta desecación o contaminación con residuos sólidos o con aguas residuales, vertimiento de sustancias químicas; entre las más comunes.

Cohabitan en nuestro país la riqueza hídrica, la degradación de nuestros humedales y una gran desinformación sobre los servicios ambientales que estos bienes naturales generan tanto al hombre como la vegetación y los animales. El desconocimiento es tal que en las ciudades muchas veces tenemos a pocas cuadras de nuestras viviendas humedales y no los conocemos o simplemente no tenemos claro cómo afecta nuestra vida diaria su degradación y exterminio.

Por eso es importante el esfuerzo que desde el nivel nacional se está haciendo, especialmente desde el Instituto Humboldt, al entregar el mapa interactivo de humedales en el país. Esta iniciativa permite sensibilizar, difundir, generar interés, al ser una herramienta que potencialmente está al alcance de la ciudadanía. Potencialmente porque no todo el mundo conoce de su existencia y es valioso ampliar la difusión.

Conocer la existencia de nuestros humedales y de los bienes naturales que alberga es un primer paso en una dinámica de protección, explorar la Ciénaga Grande de Santa Marta, reconociendo que es el complejo lagunar más grande del país, expedicionar el sistema lacustre de Chingaza, sabiendo que de este sistema depende cerca del 80% de agua de Bogotá; la hermosa detal del río Baudó, o la laguna de la Cocha, son algunos de los sitios que se pueden apreciar en el mapa interactivo del Instituto Humboldt.

Pero no basta con expedicionar y sensibilizarnos, se requiere generar un mayor control en el cuidado de dichos bienes, tanto de grandes constructores, en los casos urbanos, como de proyectos agroindustriales e industriales que ponderan el lucro por encima de la conservación territorial. Así mismo, es prioritaria la conciencia ciudadana activa en pro de promover hábitos amigables con esos ecosistemas. El cuidado es pues, tarea de todos, que la conmemoración no se agote en el día y se convierta en un compromiso permanente. Esa es la invitación.





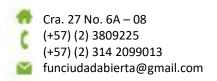
Tutelar el Derecho a la Paz Jesús Darío González Bolaños

Es crítica la situación de la negociación del conflicto armado con la guerrilla del ELN a pesar de que sociedad, Estado y comunidad internacional han confluido en animar una mesa de diálogos. Sin desconocer las condiciones difíciles en las cuales se adelantan dichas conversaciones y los desencuentros en el reciente proceso de cese bilateral, el proceso no evidencia un horizonte confiable. En ese sentido es importante hacer dos llamados:

(1) Que las negociaciones encuentren una forma de continuar con garantías para la sociedad en su conjunto. Es clave mantener el proceso de dialogo para salvaguardar la posibilidad de concretar la superación del conflicto armado en el próximo periodo de gobierno, pero esto depende de concretar la agenda con un marco ético y político mínimamente abordable, y (2) que el ELN entienda que el conjunto de la sociedad no tiene un acuerdo sobre las vías para lograr generar una convivencia pacífica y que incluso importantes sectores desechan la posibilidad de los diálogos y optan por la guerra; sin embargo un mínimo espacio de acuerdo en este momento es que un proceso de dialogo no se puede adelantar en medio de la guerra y con acciones premeditadas que ponen en riesgo población civil como las que ellos han venido generando.

En el primer caso parece necesario insistir en la necesidad de salir de la tentación de hacer de las negociaciones un espacio para el acomodo de políticas particulares y menos aún para alimentar una política guerrerista. La sociedad va madurando al entender que concretar el derecho a la paz exige de una agenda que piense de conjunto en la sociedad y no en estrechos marcos de comprensión que los actores del conflicto puedan impulsar. Los derechos de la población y especialmente el derecho a la paz son asuntos que exigen una precisión de la agenda empeñada, entendiendo que se trata de un momento de transición en la gobernabilidad y que la prioridad es desescalar el conflicto y situar los puntos concretos de negociación, asuntos que no están claros.

En el segundo aspecto es importante recordar a la guerrilla del ELN que el derecho a la rebelión que se ha ocupado de reivindicar una y otras vez, no es compatible con acciones y políticas premeditadas que afectan la vida de las comunidades y que vulneran el derecho internacional humanitarios y los derechos humamos de la población. Así las cosas es tiempo de tutelar ante las partes nuestro derecho a la paz, insistiendo en que se necesita una ruta clara y unas prácticas respetuosas de las comunidades; no es solo cuestión de discursos, se requiere que de verdad tengan en cuenta la diversidad de la sociedad y la importancia de transitar hacia un tratamiento alternativo de los conflictos. No sería comprensible que se siga llamando a la participación de la sociedad mientras se le sigue victimizando.





Horizontal

Lina María Rengifo González.

Vientos colmados de brisas Agitan las alas, hasta localizar la sonrisa, los juegos y la palabra honesta Como engranaje para la tranquilidad.

El aliento de los cielos, reprende ritmos de músicas incontemplables cotidianamente.

La tierra entreabre sus labios casi en intensión de besar fruta fresca

Ah sorpresa! En el pecho nacen y se encaminan canticos para el agua, brotan y fluyen Ríos tibios y voraces Inundando los pozos de afecto. El sol reposa bajos éstos.

Sísmicamente, una helada se introyecta Y recorre la dorsal, expandiéndose donde tuvo lugar el aire primero que rozó el cuerpo vulnerabilizando el rostro, dilatando la abertura de los ojos, a los que la muerte les confirma que no somos más que restos.

Restos de una humanidad colmada de iras, sin sabores, de manos hermanas que nos van soltando dejándonos al borde del vértigo.

Desvanecimiento sin materia sólida, siendo sangre, plasma de agua la parca nos lleva a rondar por la galería de vivencias y recuerdos.

Se intuye entonces que en la extensa piel somos rastros de las caricias del aprendizaje, amores, caminos, todo aquello que talla brusca o comedidamente nuestro ser, persistiendo.

salud; vivan siempre aquí en el punto diafragmático donde se siente lo intangible, aquellxs que alimentan la tierra.

